TRABAJO N°5 “LA GESTIÓN DEL TIEMPO EN EL RELATO”

EL TIEMPO ES UNA DE LAS CATEGORÍAS FUNDAMENTALES DE LA HISTORIA DE LA NARRACIÓN: NO SEÍRA POSIBLE REFERIR UNA HISTORIA SIN UNA DIMENSIÓN TEMPORAL. DE HECHO, UNA VARIACIÓN EN ESTE PLANO DEL RELATO PUEDE RESIGNIFICAR LOS ACONTECIMIENTOS.

El orden de los hechos

En realidad, suceden al mismo tiempo una multiplicidad de hechos. Sin embargo, en el relato, sólo se puede narrar un hecho por vez. Es decir, mientras que el tiempo de la historia presenta múltiples dimensiones, el tiempo del relato es lineal.

Además, en el tiempo de la historia los hechos suceden en un orden **cronológico.** No obstante, quien los cuenta puede decidir si quiere reproducir esa secuencia lineal-es decir, referirlos en la sucesión temporal en que se reprodujeron-o alterar el orden por alguna razón: para que se comprenda mejor, para recordar un elemento importante, para generar intriga en el lector, para recuperar una circunstancia no mencionada en su momento, etc.

Las alteraciones de orden temporal en el relato se denominan **anacronías**. Entre las anacronías existen mecanismos de anticipación o **prolepsis**, en los que se menciona por anticipado un hecho posterior a lo que se está narrando, y procedimientos de retrospección o **analepsis,** mediante los que se evoca una circunstancia pasada.

El ritmo del relato

El tiempo del relato también presenta diferencias en relación con el tiempo real en cuanto a su duración: no hay una relación proporcional entre uno y otro. Por ejemplo, un periodo de la vida de una persona que se prolongó durante cinco o diez años (la infancia, la adolescencia, un viaje o una etapa de estudios) podría narrarse en un breve párrafo.

LOS TIEMPOS VERBALES EN LA NARRACIÓN DEL PASADO

Cómo son narraciones sobre momentos históricos ya ocurridos, como en las biografías y en las autobiografías*, se emplean los tiempos verbales correspondientes al pasado.

Las biografías son textos en los que un narrador cuenta la vida de personas reales, cuya existencia ha sido significativa o resulta distinta a la del común de la gente.

Las autobiografías, en cambio, es el autor quien narra su propia vida. Es la voz del propio protagonista.

ACTIVIDAD: El siguiente texto corresponde a una autobiografía de Ernesto Guevara.

1) Lean con atención y observen los verbos empleados.

Diarios de motocicleta. Notas de un viaje por América Latina (Frag.)

Ernesto Guevara

Los expertos

La hospitalidad chilena, no me canso de repetirlo, es una de las cosas que hace más agradable un paseo por la tierra vecina. Y nosotros gozábamos de ella con toda la plenitud de nuestros recursos "característicos". Me desperezaba lentamente entre las cobijas, aquilatando el valor de una buena cama y sopesando el contenido calórico de la comida de la noche anterior. Pasé revista a los últimos acontecimientos, a la falaz pinchadura de la Poderosa II que nos dejara, lloviendo, en el medio del camino, a la generosa ayuda de Raúl, el dueño de la cama en que dormíamos, y a la entrevista periodística en el Austral de Temuco. Raúl era un estudiante de veterinaria, no extremadamente aplicado al parecer, y el dueño de una camioneta en la que había alzado a la pobre moto y en la que nos había traído hasta este tranquilo pueblo del centro de Chile. [...]

Alberto, imperturbable, desafiaba al sol de la mañana a que turbara su sueño de piedra, mientras yo empezaba a vestirme lentamente, tarea que en nosotros no era de una dificultad extrema porque la diferencia entre la vestimenta de cama y la del día la hacían, en general, los zapatos. El diario mostraba toda su plenitud de papel, tan en contraste con nuestros pobres y raquíticos matutinos, pero a mí no me interesaba sino una noticia local que encontré con letras bastante grandes en la segunda sección:

DOS EXPERTOS ARGENTINOS
EN LEPROLOGÍA RECORREN SUDAMÉRICA
EN MOTOCICLETA

Y después, con letra más chica: *Están en Temuco y desean visitar Rapa-nui.*

Allí estaba la condensación de nuestra audacia. Nosotros, los expertos, los hombres clave de la leprología americana, con tres mil enfermos tratados, una vastísima experiencia, conocedores de los centros más importantes del continente e investigadores de las condiciones sanitarias de este, nos dignábamos hacer una visita al pueblito pintoresco y tristón que nos acogía ahora. Suponíamos que ellos sabrían valorar en todo su alcance la deferencia que para el pueblo tuvimos, pero supimos poco. Pronto toda la familia estaba reunida en torno al artículo y todos los demás temas del diario eran objeto de un olímpico desprecio. Y así, rodeados de la admiración de todos nos despedimos de ellos, de esa gente de la cual no conservamos ni el recuerdo del apellido.

Habíamos pedido permiso para dejar la moto en el garaje de un señor que vivía en las afueras y allí nos dirigimos encontrándonos con que ya no éramos un par de vagos más o menos simpáticos con una moto a la rastra, no; éramos LOS EXPERTOS, y como tales se nos trataba. Todo el día pusimos en arreglar y acondicionar la máquina y a cada rato la morocha mucama se acercaba a traer algún regalito comestible. A las cinco, luego de un opíparo "once", con que nos invitara el dueño de casa, nos despedimos de Temuco saliendo con rumbo norte.

Ernesto Guevara, *Diarios de motocicleta. Notas de un viaje por América Latina*, Buenos Aires, Planeta, 2005.

Los hechos se enuncian, por lo general, en pretérito perfecto simple o compuesto cuando se trata de una acción puntual, y en pretérito imperfecto del indicativo en los casos en los que se refiera a una acción o proceso que se prolonga en el tiempo (por ejemplo, las acciones del marco histórico):

"... a mí no me interesaba (Pret. imperfecto) sino una noticia local que encontré (Pret. perfecto simple) con letras bastante grandes en la segunda sección".

En este caso, el narrador-autor Ernesto Guevara realiza una retrospección o analepsis.

Para hacer referencia a un hecho que sucedió con anterioridad al que se está contando, se emplea el pretérito pluscuamperfecto:

"Raúl era (Pret. imperfecto) un estudiante de veterinaria [...] y el dueño de una camioneta en la que había alzado (Pret. pluscuamperfecto) a la pobre moto y en la que nos había traído (Pret. pluscuamperfecto) hasta este tranquilo pueblo del centro de Chile".

Para anticipar un suceso futuro con respecto a los hechos que se venían relatando, se emplea el condicional:

"Cuando Ernesto Guevara emprendió (Pret. perfecto) ese viaje, no sabía (Pret. imperfecto) que lo cambiaría (Condicional) tanto".

2) Vuelvan a leer el texto biográfico y subrayen los siguientes tiempos verbales que encuentren: (abajo les dejo algunos ejemplos). Luego indique a cuál corresponde.

Pretérito imperfecto: cantaba, esperaba, llegaba, etc

Pretérito perfecto simple: canté, esperé, llegué, etc

Pretérito pluscuamperfecto: había cantado, había esperado, había llegado, etc

Condicional: cantaría, esperaría, llegaría, etc

3) Realicen un texto autobiográfico en el que cuenten una parte de sus vidas. En el mismo deben utilizar los tiempos verbales estudiados.